

**Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del
Departamento de Filología Clásica (UCR)**

EL SURGIMIENTO DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL GÉNERO DE LA COMEDIA en época helenística y su influencia en periodos posteriores (s. I a.C. -X d.C.)

Elisa Guevara Macías

Universidad de Costa Rica

San Pedro, San José, Costa Rica

elisa.guevaramacias@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0001-9817-273X>

Recibido: 10 de enero del 2023

Aceptado: 15 de febrero del 2023

RESUMEN

Este artículo realiza un recorrido histórico por el surgimiento y el desarrollo de los estudios literarios, críticos y teóricos en torno a la comedia griega, considerando los precursores (Platón, Aristóteles, Teofrasto y Dicearco de Mesina), los filólogos y eruditos alejandrinos (Licofrón, Calímaco, Eufronio, Eratóstenes, Aristófanes de Bizancio, Dionisiades, Aristarco, Calístrato, Amonio y Apolodoro de Atenas), los críticos de la Escuela de Pérgamo (Crates de Malo, Heródico, Demetrio Ixión y Polemón) y su influencia en periodos posteriores, tanto en época romana como bizantina.

Palabras clave: Comedia griega; crítica literaria; ecdótica; filología.

The Origin of the Studies on the Comedy as Genre in Hellenistic Times and Its Influence on Later Periods (1st Century BC - 10th Century AD)

ABSTRACT

This article offers a historical perspective on the origin and development of literary, critical, and theoretical studies around Greek comedy. It considers the works of the precursors (Plato, Aristotle, Theophrastus, and Dicaearchus of Messana), the Alexandrian philologists and scholars (Lycophron, Callimachus, Euphronius, Eratosthenes, Aristophanes of Byzantium, Dionysiades, Aristarchus, Callistratus, Ammonius, and Apollodorus of Athens), the Pergamene School of Criticism (Crates of Mallus, Herodicus, Demetrius Ixion, and Polemon), and their influence on later periods, both in Roman and Byzantine times.

Keywords: Greek comedy, Literary criticism; Ecdotic; Philology.

Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

2

INTRODUCCIÓN

La comedia fue un género dramático amplísimo, muy gustado en distintos territorios de Grecia. Solo para ilustrar la magnitud que tuvo su desarrollo, entre los siglos VI a. C. al I a. C., se conoce el nombre de más de 180 comediógrafos griegos, que produjeron obras en distintas partes del mundo antiguo, principalmente en Atenas, Sicilia y la Magna Grecia (Thorburn, 2005). Sin embargo, de todos ellos solo conservamos once comedias de Aristófanes y seis obras de Menandro en estado incompleto.

Curiosamente, lo mismo ocurrió con los teóricos y estudiosos del género. Desde la antigüedad, la comedia despertó el interés de muchísimos eruditos: filósofos, gramáticos, filólogos. Se conocen títulos y numerosos nombres de autores, especialmente de época helenística, pero se conserva una ínfima parte de los tratados realizados. Por ello, este trabajo se propone una breve historia sobre los estudios en torno a la comedia elaborados desde época helenística y su influjo en periodos posteriores.

Importante es aclarar que antes del siglo IV no hay referencias sobre la comedia como género poético ni estudios al respecto. De acuerdo con Llanos López (2007),

Ni la tradición épico-lírica de la Grecia Arcaica representada por poetas épicos de la talla de Homero y Hesíodo, en un caso, y por poetas líricos como Solón, Arquíloco, Anacreonte, Píndaro o Safo, entre otros; ni los filósofos de la cultura jónica como Heráclito y Demócrito; ni los de la dórica como los pitagóricos; ni siquiera los sofistas y Sócrates, representantes de los círculos de intelectuales



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

3

del centro de Ática, hicieron consideración alguna sobre la comedia como género literario ni tampoco sobre el fenómeno de lo cómico en general. (p. 23)

Es hasta el siglo IV, que algunos precursores, como Platón y Aristóteles, definen por primera vez el género poético. Aun así, se comenzó a teorizar hasta época helenística, es decir, durante los siglos III y II a. C., cuando la comedia tomó preponderancia en los estudios filológicos sobre otros géneros dramáticos como la tragedia (Pfeiffer, 1968). Lo anterior ocurrió en Alejandría, donde se hicieron los mayores aportes a la teorización de este género y la edición de las obras de los grandes comediógrafos, entre ellos, Aristófanes. Aunque esta producción académica, en su gran mayoría, se ha perdido, hay rezagos en escritos posteriores de épocas romana y, especialmente, bizantina.

1. ANTECEDENTES: PLATÓN, ARISTÓTELES Y LOS PERIPATÉTICOS (S. IV-III A. C.)

Antes de la época helenística los estudios sobre la comedia eran escasos. En el siglo IV a.C. se empieza a distinguir la comedia como género poético. Platón fue el primero en reconocer ciertos rasgos fundamentales. En el tercer libro de la *República*, describe los tipos de discursos poéticos y define dos parámetros en relación con el fondo (qué se dice) y la forma (cómo se dice). En el primero, Platón distingue dos tipos de discursos: el verdadero y el falso, de acuerdo con el valor mimético de la obra.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

4

En el discurso verdadero, se encuentran los no miméticos, que para Platón es la lírica; mientras que, en el otro, hay tres tipos de discursos miméticos: el simple (como el ditirambo), el mixto (como la épica) y el puro (como la poesía dramática, entre ella, la comedia). Esta categorización platónica no está privada de juicios de valor, pues, para el filósofo, el discurso mimético puro provoca en los espectadores efectos irracionales.

Asimismo, en la *República* (X, 602b), Platón hace una distinción entre la tragedia y la comedia en principio del efecto que produce en el público (la risa en el caso de la comedia y el llanto en la tragedia) y el final que busca, que para la comedia es la alegría o el final feliz. Por esto, no es de extrañar que el filósofo expulsara a los poetas de su ciudad ideal. Por otra parte, Platón también defiende en el *Banquete* (223 d) que un comediógrafo puede producir una tragedia o viceversa, lo cual en la práctica no ocurría, pues no se conoce ningún caso concreto.

En las fuentes conservadas se observa que Platón no realizó una teoría propiamente de la comedia. Distinto es el caso de Aristóteles, quien es el primero en teorizar sobre el género. En la *Retórica* (I, 11, 1371b35), el Estagirita anuncia que tratará el tema de lo risible y el placer en la *Poética*, sin embargo, dicho libro no se conserva. Aun así, en el libro I, al analizar la tragedia se refiere a diversos aspectos de la comedia. Llanos López (2007, pp. 52-60) identifica 13 pasajes¹ fundamentales para la teoría de este género. A continuación, se sintetizan los principales argumentos.

¹ *Poética* 1447a 8-13, 1447a 14-16, 1447b 25-28, 1448a 1-18, 1448a 19-28, 1448a 29-1448b 1, 1448b 24-28, 1448b 28-1449a 6, 1449a 10-15, 1449a 31-35, 1449a 36-1449b 9, 1449b 21-23 y 1453a 24-39.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

5

Al principio, Aristóteles distingue la comedia como una especie de la poesía mimética en verso (*Poética* 1447a 8-13) y la distingue de las demás especies (la tragedia, la epopeya y el ditirambo) en tres aspectos: por los objetos imitados (*Poét.* 1447a 14-16), por los medios para imitar (*Poét.* 1447b 25-28) y por los modos de imitar (*Poét.* 1448a 19-28). A partir de esto, el filósofo define el género de la siguiente manera:

La comedia es [...] imitación de hombres inferiores, pero no en toda la extensión del vicio, sino que lo risible es parte de lo feo. Pues lo risible es un defecto y una fealdad que no causa dolor ni ruina, así, sin ir más lejos, la máscara cómica es algo feo y contrahecho sin dolor. (Aristóteles, 1974, págs. 141-142)

El Estagirita (*Poét.* 1448b 24-28) también señala que la poesía también puede ser dividida de acuerdo con los caracteres particulares: uno “noble” ($\sigma\pi\upsilon\delta\alpha\acute{\iota}\omicron\varsigma$) y uno “vulgar” ($\varphi\alpha\upsilon\lambda\omicron\varsigma$). Precisamente, en este último, se encuentra la comedia.

Seguidamente, realiza una reflexión sobre la etimología de término κωμῳδία (*kōmōidía*) (1448a 29-1448b), sobre el origen del género y propone que los cantos fálicos como su germen (1449a 10-15). Después, señala sus inventores y expone breve historia de la comedia (1449a 36-1449b 9). Finalmente, explica que la comedia cuenta típicamente con una estructura doble, en la cual puede variarse la fábula (*mythos*), consiguiendo así un final feliz (1453a 24-39).

Si bien es cierto, lo conservado en la *Poética* no desarrolla una teoría de la comedia en los mismos términos que la de la tragedia, las ideas expuestas anteriormente son la base para formulaciones teóricas posteriores.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

6

Por otra parte, Aristóteles también trató indirectamente elementos propios de la comedia antigua. Por ejemplo, en la *Ética a Nicómaco* (IV 8, 1128a) y en la *Política* (VII 17 1336B 3) criticó la utilización en exceso de la burla no educada o chabacanería o bufonada (*bomolochía*), la incontinencia burlesca (*sképtein*) y el lenguaje obsceno (*aischrología*). Fuera de lo conservado, en la *Retórica*, en la *Poética*, en la *Política* y en la *Ética Nicomáquea*, no hay otro texto en la Grecia del siglo IV a. C. que aborde el tema sobre la comedia.

Entre las obras perdidas de Aristóteles, gracias a Diógenes de Laercio (5, 26.), se sabe que realizó una obra titulada *Didascalias* (Διδασκαλῖαι). En el contexto de la comedia, son “catálogos recogidos en inscripciones y registrados por Aristóteles y otros autores de las obras teatrales producidas, con sus autores, fechas y resultados de los concursos” (Adrados *et al.*, 2012, párr. 15). En el contexto ateniense este término denominaba a las actas de las representaciones dramáticas, que eran registros oficiales que incluían la fecha de representación, la festividad en la que se representaron las obras; el nombre del arconte epónimo encargado de la organización; la lista de los dramaturgos que participaron en la competición en orden del éxito alcanzado; los títulos de las obras con las que participó cada dramaturgo; los nombres de los protagonistas; y el mejor actor y el corego de la obra ganadora.

De acuerdo con Lesky (1989), Aristóteles habría reunido materiales tomados de los archivos del arcontado para la realización de las *Didascalias* (Διδασκαλῖαι) y de otra obra titulada las *Victorias en las Dionisias ciudadanas y en las Leneas* (Νῖκαι Διονυσιακαὶ καὶ Ληναϊκαί).



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

7

Aristóteles también realizó investigaciones particulares sobre los poetas cómicos y sobre la tragedia, en las cuales es posible que realizara *hypomnēmata* (ὑπομνήματα), comentarios exegéticos de las obras dramáticas (Gomperz, 2000). Si bien estos trabajos se han perdido, la información presente en ellos fue imprescindible para la investigación literaria y filológica posterior, especialmente en época alejandrina.

En el caso de la escuela peripatética, hubo discípulos del Estagirita que también se interesaron por el tema. De acuerdo con Ateneo de Náucratis (*Banquete de los eruditos*, VIII 348) y Diógenes de Laercio (*Vida de los filósofos más ilustres*, V 46-47), Teofrasto habría escrito un tratado *Sobre la comedia* y otro *Sobre la risa*. Asimismo, Dicearco de Mesina habría trabajado diversas cuestiones sobre los festivales en que se celebraban certámenes poéticos dedicados a la tragedia y la comedia, como lo sugiere el tratado *Sobre los agones dionisiacos* (Περὶ Διονυσιακῶν ἀγώνων).

2. LOS ESTUDIOS DE LA COMEDIA EN ALEJANDRÍA (S. III-I A.C.)

En el caso de la labor filológica alejandrina, esta se enfocó especialmente en la elaboración de ediciones críticas (διορθώσεις, *diorthōseis*), catálogos razonados (πίνακες, *pínakes*) y comentarios exegéticos (ὑπομνήματα, *hypomnēmata*) de las comedias, en los cuales, en algunos casos, se examinaban cuestiones de crítica textual (Gil, 1989); así como léxicos (λέξεις, *léxeis*), glosarios explicativos de



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

8

términos peculiares en forma o significados propios de la comedia, y hypothesis (ὑπόθεσις, *hypóthesis*) o prefacios del argumento de obras.

Asimismo, la κρίσις o *iudicium* literario fue una de las labores más importantes de la crítica literaria en la filología alejandrina, gracias a esta se estableció un orden (*ordo*) de los autores y obras que al final formarían el canon por género. Ello hizo que unos autores fueran más leídos y conservados que otros.

A continuación, se explica la labor de diez conocidos eruditos alejandrinos que trabajaron la comedia.

2.1. Licofrón de Calcis

Licofrón, autor del famoso poema *Alejandra*, fue el primero en realizar un tratado sobre la comedia antigua, específicamente de las obras de los tres autores canónicos: Cratino, Éupolis y Aristófanes. En el *Prolegómeno a Aristófanes* (I 19), Tzetzes cuenta que Ptolomeo II Filadelfo le encargó el ordenamiento y catalogación de todas las comedias de la Biblioteca de Alejandría. Como resultado de su amplio estudio, Licofrón realizó un tratado *Sobre la comedia* (περὶ κωμῳδίας), el cual contaba con nueve libros, los cuales parecen haber dado énfasis a la materia lingüística y a minucias textuales por medio de la realización de glosas de palabras extrañas (Rodríguez Monescillo, 1985; Pfeiffer, 1968; Lowe, 2009).

2.2. Calímaco de Cirene

Posteriormente, Calímaco de compuso un inmenso catálogo de 120 libros, donde organizaba cronológicamente y por género los autores y las obras que se



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

9

encontraban en la Biblioteca de Alejandría, cuyo título era: *Tablas de quienes fueron eminentes en cada una de las ramas de la cultura y sus escritos*, conocidas comúnmente como *Pínakes* (Πίνακες) "*tablas*" (Witty, 1958). Probablemente, los *Pínakes* se inscribieron en las paredes de la biblioteca como guía para los lectores. Este catálogo habría abarcado doscientos años de historia de la literatura griega y habría comprendido más de 1800 obras. Al respecto, Gil (1989) señala que

La catalogación del material de archivo permitía fechar y atribuir con exactitud las obras a los distintos autores, cuando varios de ellos (caso frecuente entre los trágicos) habían escrito una del mismo título. De esta manera se soslayaban los manejos de libreros poco escrupulosos que, para vender una pieza de mala calidad, ponían un pseudépigrafe en el rótulo con el nombre de un autor de mérito. (p. 42)

En la actualidad, los *Pínakes* se han perdido y solo se conserva fragmentos en citas o paráfrasis en autores posteriores². La *Suda*, léxico griego de valor enciclopédico realizado en el siglo X de nuestra era, es la mayor fuente que ha transmitido los títulos de los *Pínakes*. Gracias a esta obra medieval bizantina, se sabe que uno de los *Pínakes* se dedicaba a catalogar los dramaturgos y sus obras, denominado *Catálogo y registro cronológico de los didáscalos que ha habido desde su primera actuación* (Πίναξ καὶ ἀναγραφή τῶν κατὰ χρόνου καὶ ἀπ' ἀρχῆς γενομένων διδασκάλων). De acuerdo con Gil (1989), este consistía en una lista de poetas cómicos ordenados cronológicamente, lo cual dio grandes luces para la datación de las obras, pues no se ordenaban de acuerdo con la festividad, sino por autor y se indicaba si conservaban las obras o no.

² Para los fragmentos conservados de esta obra de Calímaco, consúltese los trabajos de Witty (1958, 1973)



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

2.3. Eufronio de Quersoneso

Por su parte, Eufronio, contemporáneo también de Calímaco y de Licofrón, hizo *hypomnemata*, notas aclaratorias o comentarios a comedias sueltas. En el *Lexicon Messanense*, atribuido a Oros de Alejandría, gramático y lexicógrafo bizantino del siglo V d. C., ha quedado testimoniado que realizó un comentario sobre *Pluto* de Aristófanes (Pfeiffer, 1968; Gil, 1989,).

2.4. Eratóstenes de Cirene

Más tarde, Eratóstenes “quiso ordenar la herencia de los cómicos y criticó especialmente la autenticidad de las piezas atribuidas a Ferécrates” (Kroll, 1928, p. 40). Según Pfeiffer (1968, p. 293), “el interés de Eratóstenes quizá resultó estimulado por representaciones de comedias y por libros peripatéticos, académicos y atidográficos que hubiese visto en Atenas sobre la comedia”, sumado a los estudios alejandrinos de sus antecesores. Eratóstenes escribió una obra titulada *Sobre la comedia antigua* (Περὶ τῆς ἀρχαίας χωμωδίας), la cual contaba al menos con doce libros (Kroll, 1928, p.23). El contenido de esta obra se desconoce. Al respecto, Pfeiffer (1968) señala que no se sabe a ciencia cierta si propuso una teoría sobre los orígenes de la comedia, aunque hay una aparente alusión en su poema elegíaco *Erígone*. Asimismo, Eratóstenes refirió por nombre los principales representantes de la Comedia Antigua: Aristófanes, Cratino, Éupolis y Ferécrates. Su conocimiento de las didascalias y las ediciones de la biblioteca se refleja en sus investigaciones sobre la representación teatral, pues parece haber estudiado sobre la segunda representación de la *Paz* de Aristófanes. Por los fragmentos conservados se observa que tuvo “más interés por la lengua de la comedia que sus predecesores inmediatos; e incluso, parece que señaló formas pseudoáticas como signos de dramas espurios” (Pfeiffer, 1968, p.293). De



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

hecho, parece ser que Eratóstenes fue uno de los primeros en hacer estudios lingüísticos e históricos de la comedia antigua. Por ejemplo, se conservan tres fragmentos (39, 60 y 17) que parecen pertenecer a un texto titulado Ἀρχιτεκτονικός «alarife», en el cual Eratóstenes recopiló términos técnicos de la carpintería y otros artes manuales utilizados en la comedia ática y los explicó (Pfeiffer, 1968).

2.5. Aristófanes de Bizancio

Posteriormente, Aristófanes de Bizancio siguió sus pasos de Eratóstenes, Eufronio y Macón (Pfeiffer, 1968). Este último era un conocido comediógrafo de la época alejandrina, quien escribió anécdotas obscenas (χρῆται) en versos yámbicos y al parecer pudo haber escrito un tratado sobre las partes de la comedia (Pfeiffer, 1968). Gracias a este tratado, Aristófanes de Bizancio conoció esta materia, como lo ha señalado Ateneo de Naucratis (VI 241; XIV 664a).

En su labor filológica, Aristófanes de Bizancio hizo ediciones críticas de *Las nubes*, de *Las ranas* y de *Los caballeros* de su homónimo dramaturgo (Righi, 1969), para las cuales debió realizar varias labores filológicas: ecdótica, regularizar el texto ortográficamente y establecer la colometría. No obstante, en las ediciones actuales “su colometría fue reemplazada por la de Heliodoro, pero todavía se conservan huellas de sus signos críticos en los escolios” (Gil, 1989, p. 42). Al respecto, Pfeiffer (1968) explica que:

Los Escolios a las comedias de Aristófanes, como los de Homero y Píndaro, conservan unas cuantas referencias a Aristófanes de Bizancio que apenas son suficientes para revelar las líneas generales de su crítica textual. Corrigió (μεταγράψας) en *Tesmof.* 162 un nombre propio corrupto



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

(Ἄλκαίος por Ἀχαιός.); marcó versos consecutivos intercambiables con los mismos σημεῖα que en su edición de la *Odisea* (*Ran.* 152 ss.); se dio cuenta de que después de *Av.* 1.342 faltaba algo (διάλειμμα), aunque la embarazosa adición (πλήρωμα), que le atribuyen los Escolios, a duras penas puede ser obra suya. Desgraciadamente su nombre nunca aparece en los Escolios cuando explican la intervención de los personajes, aunque habríamos podido esperar que, como maestro de la técnica editorial, tenía que haber puesto especial interés en indicar el cambio de interlocutor en el diálogo de la poesía dramática. (p. 340)

Las ediciones posteriores de las comedias de Aristófanes se basan en la realizada por este erudito alejandrino, de hecho, se han conservado *hypothesis* (ὑπόθεσις), prefacios del argumento de cada obra en la tradición de los manuscritos (Lowe, 2009). Siguiendo a Pfeiffer (1968, p. 346), “su intención no era editar colecciones eruditas según la manera «exuberante» de Dicearco («*Peripatetici magni et copiosi*»), sino escribir introducciones sencillas y correctas para el texto de cada obra” dramática, para lo cual Aristófanes aprovechó datos transmitidos por Calímaco en los *Pinakes* (cf. Rodríguez Monescillo, 1985; Pfeiffer, 1968,). En los manuscritos posteriores de comedia³, generalmente de época medieval, existen dos grupos de introducciones, denominados ambos *hypothesis*:

De un grupo, solo unas cuantas se atribuyen concretamente a Aristófanes; pero hay un gran número de *hypothesis* anónimas⁴, construidas sobre el mismo esquema formal. Exponían brevemente el asunto de la obra (ἢ ἐπὶ τῷ δράματι) y aludían de paso a la manera de tratar el tema otros

3 En el caso de la tragedia, existente tres tipos de *hypothesis*: las eruditas, las sintéticas, que Pfeiffer (1968, p. 349) las llama Διήγησις, porque son un sumario breve en un estilo claro sin detalles de erudición, y las tardías que son prefacios educativos realizados por filólogos bizantinos y maestros de los siglos XIII y XIV d. de C. (Pfeiffer, 1968, p. 350).

4 Este segundo tipo es la más popular y se pueden encontrar en verso o en prosa (Pfeiffer, 1968, p. 351).



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

dramaturgos; daban indicaciones sobre la escena y la identidad del coro y del recitador del prólogo; por último, indicaban la fecha de la primera representación, los títulos de otras obras presentadas simultáneamente por el autor, los nombres de los competidores con el resultado de la competición, algunas veces el número que tenía la pieza en el registro cronológico de las obras del autor y un juicio crítico. (Pfeiffer, 1968, p. 347)

Ante la pérdida de la obra de Calímaco y otras de los peripatéticos, la importancia de *hypothéseis* es ingente por la cantidad de información que trasmite sobre las comedias aristofánicas. Si el estilo utilizado en las *hypothéseis* anónimas es simple y condensado, es probable que provengan de un original de Aristófanes de Bizancio, pues “su destino era servir de ayuda eficaz para el lector erudito” (Pfeiffer, 1968, p. 348).

En el caso de las introducciones conservadas en los manuscritos de las comedias de Aristófanes, Pfeiffer (1968) aclara que en las once comedias estas cuentan con una estructura similar, donde nueve de ellas contienen *didaskaliai*.

Hay buenas razones para atribuírselas a Aristófanes de Bizancio, aunque su nombre aparece una sola vez en un título y aunque Símaco pudo haberlas refundido cuando escribió su comentario a principios del siglo II d. de C., de la misma manera que Heliodoro rehízo la colometría (Pfeiffer, 1968, p. 351).

En todo caso, aunque ignoramos si realmente las *hypothéseis* que se conservan fueron las realizadas por Aristófanes el gramático o si fueron modificadas o sustituidas en época posterior, lo cierto es que son esenciales, pues transmiten información histórica relevante sobre las piezas dramáticas y su puesta en escena,



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

datos que de otra forma se hubieran perdido. Asimismo, en estas se encuentran juicios estéticos y opiniones personales sobre los poemas y los poetas.

Por otra parte, realizó monografías de diversos temas como complemento a las grandes obras literarias, que, en el caso específico de la comedia, se conservan títulos como “Los paralelos entre Menandro y otros escritores”, “Sobre máscaras” (Περὶ προσώπων) y “Sobre las cortesanas atenienses” (Περὶ τῶν Ἀθήνησιν ἑταιρίδων); donde las dos últimas son estudios del contexto histórico de la comedia ática (Pfeiffer, 1968).

Fuera de esta labor, no se tiene registros de que este filólogo alejandrino haya realizado *hypomnemata* o *lexeis* de las obras de Aristófanes u otros comediógrafos, únicamente se conservan unas cuantas explicaciones de expresiones de la comedia que se le atribuyen a él o han sido transmitidas en los *hypomnemata* de su discípulo Calístrato (Pfeiffer, 1968).

En el caso de su labor de crítica textual, no hay suficiente evidencia para determinar se editó, a parte de las comedias de Aristófanes, la obra de otros comediógrafos como Cratino y Éupolis, autores antes trabajados por Licofrón.

2.6. Dionisiádes de Malos

Pasando ahora a la labor de Dionisiádes de Malos, este era un trágicografo de la segunda mitad del siglo III a.C. que, según la Suda, elaboró una obra titulada Χαρακτήρες ἢ Φιλοκωμῶδοί (*Kharaktēres è Philokōmōdoí*). Su traducción exacta se desconoce, pues el compuesto φιλοκώμωδοι únicamente aparece atestiguado aquí, pero se podría entender como: “Caracteres de los amantes de la comedia”.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

Esta obra habría versado sobre los rasgos característicos de los diversos comediógrafos desde un análisis comparativo, posiblemente recalcando diferencias y similitudes entre autores y obras. Como señala Pfeiffer (1968), parece que Dionisíades fue el primer autor en distinguir el estilo de los comediógrafos áticos y puede haber sido la fuente de estudios posteriores, tales como los de Platonio *Περὶ διαφορᾶς κωμωδιῶν* (*Sobre la diferencia de los cómicos*) y, especialmente, *Περὶ διαφορᾶς χαρακτήρων* (*Sobre las diferencias de los personajes*), obras que actualmente se conservan gracias a los *Prolegomena de comoedia*, datado alrededor del siglo X d. C.

2.7. Aristarco de Samotracia

En el siglo II a. C., se encuentra la figura de Aristarco de Samotracia, discípulo de Aristófanes de Bizancio, ampliamente reconocido por sus estudios filológicos sobre las obras homéricas, pero en el ámbito de la comedia es casi desconocido. Pfeiffer (1968) y a Rodríguez Monescillo (1985) sugieren que Aristarco comentó por lo menos ocho comedias de Aristófanes, sin embargo, sus *hypomnemata* posiblemente se basaban en el trabajo de su maestro.

2.8. Calístrato

También, entre los discípulos de Aristófanes de Bizancio, se encuentra Calístrato, quien se dedicó al estudio de los grandes poetas griegos como Homero, Píndaro, los trágicos y Aristófanes, entre otros. Dicho estudio tuvo como resultado comentarios que, aunque se han perdido, ocasionalmente aparecen referenciados en algún esolio. En el caso de las obras del comediógrafo ateniense, parece ser que Calístrato comentó al menos seis de sus comedias (Olson, 2007). Ateneo de Naucratis (III,125b; XIII, 591d) menciona que realizó una obra llamada Σύμμικτα



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

(*Súmmikta*) en siete libros y un trabajo sobre las heteras (Περὶ ἑταιρῶν, *Peri hetairōn*), que sirvieron para lexicógrafos posteriores.

2.9. Amonio de Alejandría

También es importante mencionar la labor de Amonio de Alejandría (Ἀμμώνιος), discípulo de Aristarco, quien dirigió la escuela de gramática fundada por su maestro (Smith, 1873). Realizó comentarios sobre Homero, Píndaro y Aristófanes, pero ninguno se conserva. En relación con la comedia, Amonio realizó una lista de individuos ridiculizados por Aristófanes, titulada κωμωδοῦμενοι (*kōmōdoúmenoi*) (Olson, 2007).

2.10. Apolodoro de Atenas

Otro gran filólogo alejandrino fue Apolodoro el Gramático, quien, al igual que sus antecesores, colocó el estudio de la comedia antigua entre sus prioridades. Escribió varias monografías, entre ellas, una sobre las heteras atenienses (Περὶ τῶν Ἀθήνησιν ἑταίρων) para la cual utilizó información presente en la comedia antigua (Pfeiffer, 1968, p. 463). No obstante, sus mayores esfuerzos estuvieron dedicados al estudio de la comedia dórica y, en especial, de la obra de Epicarmo (Περὶ Ἐπιχάρμου), temática antes abordada por Polemón en la Escuela de Pérgamo, lo cual no es de extrañar, pues Apolodoro viajó por el mediterráneo y se estableció en un primer momento en Pérgamo y, luego, en Rodas. Según Porfirio (*Vida de Plotino* 24, 5), Apolodoro organizó en diez libros los *dramata* de Epicarmo por materia y no cronológicamente. También realizó un comentario interpretativo sobre los μῖμοι (*mimoi*) de Sofrón (Περὶ Σώφρονος), en el cual realizaba una explicación gramatical y de las formas especiales del dialecto siracusano (Pfeiffer, 1968).



3. EL ESTUDIO DE LA COMEDIA EN LA ESCUELA DE PÉRGAMO (S. III-II A.C.)

En el caso de la Escuela de Pérgamo, el aporte de sus eruditos para la historia de la comedia fue escasa comparada al legado de los alejandrinos. “La comedia ática había sido un tema favorito de la filología alejandrina, aunque no de la pergamena” (Pfeiffer, 1968, p. 433).

Los trabajos en esta escuela tuvieron una naturaleza distinta, pues desarrollaron un “rama lateral de la filología”, como llama Pfeiffer (1968, p. 435) a esta tendencia de algunos autores de estudiar temas de la antigüedad y escribir sobre estos no compilando información directamente de fuentes literarias, sino desde sus propias observaciones y experiencias.

3.1. Crates de Malo

El crítico más importante fue Crates de Malo, contemporáneo y rival intelectual de Aristarco, maestro de la Escuela de Pérgamo que introdujo los estudios de crítica literaria en Roma. En el caso de la comedia, parece que Crates también comentó algunas comedias de Aristófanes, pero sus *hypomnemata* que en su mayoría han desaparecido (Pfeiffer, 1968; Righi, 1969). No obstante, lo más relevante es que Crates se ocupó sobre las partes de la comedia en fragmento conservado *Commentarius in Aristophanem, Prooemium in Aristophanem* (Wachsmuth, 1860).

3.2. Heródico de Babilonia

Posteriormente, nos informa Ateneo de Naucratis (XIII, 586a), que Heródico, discípulo de Crates, hizo un catálogo de individuos mencionados en comedia (κωμωδοῦμενοι), como lo hiciera Amonio antes (Pfeiffer, 1968; Olson, 2007).



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

Posiblemente esta obra compilara información principalmente de la comedia ateniense y, en menor medida, de la siciliana. En todo caso es fue tratado ampliamente citado por eruditos y retóricos de la época que trabajaron en lexicografía, gramática, métrica e historia.

3.3. Demetrio Ixión

Asimismo, se encuentra Demetrio Ixión, otro discípulo de Crates que produjo al parecer dos comentarios de las comedias de Aristófanes (Olson, 2007). En los escolios su nombre se conserva junto al de su maestro y otros eruditos de la Escuela de Pérgamo como Heródico.

3.4. Polemón de Ilión

Finalmente se debe mencionar a Polemón de Ilión, contemporáneo de Aristófanes de Bizancio, quien fue un eminente geógrafo y compilador de inscripciones. Estudió la comedia antigua y, en especial, la dórica, para lo cual visitó Sicilia y se familiarizó con la obra de Epicarmo, “como lo revela su obra en doce libros Πρὸς Τίμαιον (fr. 39-46)” (Pfeiffer, 1968, p. 439). Lo más interesante de este autor es que investigó sobre “el origen de la parodia hasta Hiponacte en relación, según parece, con el estudio de la comedia antigua (fr. 45)” (Pfeiffer, 1968, p. 439).

4. ERUDITOS GRIEGOS EN ÉPOCA IMPERIAL ROMANA (S. I A.C. - IV D.C)

En cuanto a la época de dominio romana, es importante aclarar que los estudios en Alejandría continuaron en este periodo. En el caso de Roma, no se cuenta con autores latinos que teorizasen sobre la comedia antigua griega como género poético, pero sí trabajaron concepciones teóricas generales de lo cómico, como la



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

risa, el *ridiculum*, etc. En este sentido, se deben mencionar la *Rhetorica ad Herennium*, algunas obras de Marco Tulio Cicerón, como *De oratore*, y las *Intitucio oratoria* de Marco Fabio Quintiliano. Como este trabajo se centra en el estudio del género griego, se obvió a estos autores latinos.

Por su parte, en Alejandría durante el dominio romano, continuaron los estudios sobre la comedia. Fuera de algunas excepciones, en esta época se relegó al estudio retórico y gramatical en la *schola*, en especial durante la corriente aticista del siglo II d. C. y el auge de la Segunda Sofística. Para ello, se hicieron comentarios exegéticos o *hypomnēmata* como notas elementales diseñadas facilitar la enseñanza de la gramática y la retórica, además de dar a comprender las comedias que para la época todavía se leían (Olson, 2007).

Durante la corriente aticista del siglo II d. C., se continuó leyendo autores de comedia antigua y para su estudio surgió la necesidad de seleccionar entre la ingente cantidad de obras griegas algunas para ser utilizadas en la enseñanza de modelos retóricos, lo cual dio como resultado nuevas ediciones.

4.1. Dídimos de Alejandría

En primer lugar, se debe mencionar a Dídimos de Alejandría por su ingente producción intelectual. De acuerdo con Kroll (1928), su principal distintivo fue la *exégesis* (ἐξήγησις), interpretación o explicación de diversos autores antiguos, entre ellos, los tres grandes cómicos antiguos, Aristófanes, Cratino y Éupolis. Se interesó por explicar las relaciones históricas y las alusiones personales por medio de los poetas cómicos y algunos historiadores.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

Para ello, se dedicó a reunir “lecciones y explicaciones de los poetas cómicos, especialmente Aristófanes, tomadas de las ediciones, monografías y comentarios antiguos” (Pfeiffer, 1968, p. 484). Asimismo, realizó un léxico de los cómicos, llamado Λέξεις κωμικαί (*Léxeis kōmikai*, ‘expresiones cómicas’), el cual era una colección “de las explicaciones de palabras dadas por los alejandrinos, mas no explicaciones breves, sino largas monografías con numerosas pruebas” (Kroll, 1928, p. 61). Dídimo tomó material de una larga serie de colecciones glosográficas, lexicográficas y onomatológicas, en especial de la obra de Aristófanes de Bizancio, para poder explicar las palabras utilizadas por los poetas cómicos (Pfeiffer, 1968).

Así como los filólogos y gramáticos alejandrinos anteriores buscaron conservar el patrimonio cultural y literario de la Grecia Antigua, Dídimo a su vez buscó preservar la herencia filológica de la época alejandrina y, de hecho, “su contribución más valiosa consistió en la compilación de una ingente cantidad de material literario, histórico, biográfico y prosopográfico” (Pfeiffer, 1968, p. 484).

Si bien gran parte de la obra de Dídimo se ha perdido, fue la base para otros trabajos de época posterior, como ocurrió Pánfilo de Alejandría, quien lo usó para la realización de un enorme léxico comprendido en 95 libros, que, aunque también se perdió, fue, a su vez, el referente del colosal diccionario de Hesiquio de Alejandría, quien -entre los siglos V y VI d. C.- realizó una compilación de todas palabras griegas en un léxico colosal que en la actualidad se conserva (Olson, 2007). Gracias a este se conoce el significado de muchos vocablos que solo aparecen en Aristófanes.



4.2. Heliodoro

Por su parte, también destaca la labor de Heliodoro, otro tratadista del siglo I d. C. quien rehizo la colorimetría de las obras de Aristófanes, cuyo comentario métrico se conserva actualmente en gran parte en los escolios de una edición del siglo XIV d. C. (Pfeiffer 1968; Gil, 1989; Rodríguez Monescillo, 1985; Olson, 2007).

4.3. Plutarco de Queronea

Asimismo, también debe mencionarse a Plutarco, quien, a finales del siglo I d. C., una *sýnkrisis* (σύγκρισις) de Aristófanes y Menandro. La *sýnkrisis* era un procedimiento tradicional, muy frecuente en la crítica literaria del periodo helenístico e imperial, en el que se compara dos objetos de igual estimación, en este caso, dos comediógrafos, uno de comedia antigua y otro de la nueva. Por suerte, esta obra se conserva en estado íntegro y se puede observar como Plutarco analiza “primero, el léxico y el estilo de ambos poetas y, luego, la relación entre su obra y el público” (Valverde Sánchez, 2003, p. 500).

Por supuesto, en la crítica literaria de Plutarco, su juicio está condicionado por el gusto de la época y por sus convicciones filosóficas, por ello rechaza el estilo de Aristófanes frente al de Menandro. De acuerdo con Valverde Sánchez (2003, p. 500), “Plutarco censura la chocarrería y los juegos verbales por su vulgaridad; asimismo critica la variedad de registros estilísticos propia de la comedia aristofánica por su heterogeneidad y su falta de decoro”. Asimismo, a diferencia de Menandro, Aristófanes destaca por su humor ácido y mordaz, que, en la opinión de Plutarco, “representa en escena las peores acciones y personajes, destinados sólo a un público licencioso y malvado” (p. 500). Si bien, esta obra no es un tratado de teoría sobre la comedia, el contraste comparativo que realiza Plutarco



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

revela características propias no solo de cada autor, sino de la comedia antigua y nueva, respectivamente.

4.4. Símaco

Por otra parte, se debe mencionar la edición de Símaco, gramático de principios del siglo II d. C., que agrupó las 11 comedias de Aristófanes que se conservan en la actualidad, seleccionadas del 44 atribuidas al comediógrafo. Estas obras se convirtieron en modelo para la enseñanza del ático, lo cual hizo que llegaran en estado íntegro hasta época bizantina, frente a las otras 33 obras de Aristófanes que se perdieron (Rodríguez Monescillo, 1985).

En los escolios conservados de las obras de Aristófanes, el nombre de Símaco aparece repetidas veces. Este tipo de edición, en la que se incluye comentarios explicativos al margen del texto, conocidos como escolios (σχόλια), surge a partir del siglo IV d. C. como una necesidad de facilitar la comprensión de las obras (Rodríguez Monescillo, 1985). Parece ser que los escolios conservados de manuscritos medievales habrían pertenecido originalmente a una obra independiente de Símaco donde se comentaba distintas cuestiones, que a su vez habría tenido como referente principal la obra de Dídimos, entre otros referentes.

4.5. Julio Pólux

Por último, se debe citar el *Onomásticon* de Julio Pólux, gramático y lexicógrafo alejandrino del siglo II d. C. Se trata de un diccionario de palabras áticas ordenadas por temas y no alfabéticamente, escrito en torno al año 170. La obra estaba dividida en diez libros (Olson, 2007). De suma importancia resulta el libro IV dedicado al teatro, en el cual Pólux transmite información fundamental



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

sobre las máscaras, los instrumentos musicales, calzado, vestimenta, entre otras cuestiones (López Férez, 2000). En el caso se la comedia, menciona cuarenta y cuatro tipos de máscaras, las cuales corresponden seguramente a la comedia nueva. Esta es una obra que afortunadamente se conserva en la actualidad.

5. MANUSCRITOS DE ÉPOCA BIZANTINA (S. X-XII D. C.)

Posteriormente, gracias a los eruditos y las ediciones bizantinas, se conservan en la actualidad, algunos textos misceláneos sobre la comedia, que generalmente acompañaban las ediciones de los autores clásico. Estos textos se conservaron en escolios (σχόλια) y los *prolegómena* (προλεγόμενα), introducciones que traían datos o nociones fundamentales sobre el autor o el género. Entre los conservados, los que se relacionan con el tema de la comedia y específicamente con la obra de Aristófanes son: *Prolegómena de comoedia*, compendio de que se remonta al siglo X d. C., en el cual se compilan aproximadamente dieciséis textos de críticos de época antigua y bizantina, siendo uno de los mayores compendios sobre la comedia. Fue hallado en el escolio a un manuscrito de las obras de Aristófanes. En la edición de Dindorf (1838). Entre los textos presentes, destaca dos de Platonio, uno *Sobre la diferencia de los cómicos* (Περὶ διαφορᾶς κωμωδιῶν): específicamente se centra en la tríada alejandrina -Cratino, Eupolis y Aristófanes- y el otro *Sobre las diferencias de los personajes* (Περὶ διαφορᾶς χαρακτήρων) en las comedias de los tres autores canónicos. La mayoría de los tratados son anónimos, pero se conservan el nombre algunos autores como Tomás Magísteros, Antípater de Tesalónica y Demetrio Triclinio.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

A parte de este compendio, se encuentra el *Prolegómenos a Aristófanes*, atribuido a Ioannes Tzetzes, gramático bizantino del siglo XII, quien tomó el trabajo de los filólogos alejandrinos y lo compiló para comentar las obras de distintos autores griegos clásicos, entre ellos, Aristófanes (Pfeiffer, 1968).

También, se debe mencionar la *Suda* (Σοῦδα, *Souda o Suidas*), diccionario enciclopédico del siglo X d. C., pues información recopilada es herencia directa del trabajo filológico realizado en Alejandría. Gracias a esta ingente obra, en la actualidad se conserva en dos manuscritos de Aristófanes un catálogo alfabético de sus comedias precedido por datos biográficos del autor, datos que posiblemente vinieran de las *Pínakes* de Calímaco (Pfeiffer, 1968).

No obstante, el hallazgo más importante para la teoría de la comedia en la Antigüedad es el *Tractatus Coislinianus*, un manuscrito bizantino del siglo X d. C., que parece haber sido un epítome a un tratado de comedia, actualmente perdido. Hay varias hipótesis⁵ al respecto, pero lo cierto es que este manuscrito transmite información derivada de la teoría aristotélica y hay quienes proponen que se trata de una síntesis del segundo libro de la *Poética* de Aristóteles.

En primer lugar, en este manuscrito se clasifica la poesía en mimética y no mimética. Esta última incluye la poesía histórica y la instructiva, la cual se divide a su vez en poesía didáctica y teórica. En el caso de la poesía mimética, esta

5 En primer lugar, Cooper (1922) traduce y explica que el *Tractatus Coislinianus* presenta una teoría aristotélica de la comedia. Posteriormente, en esta misma línea, Janko (1984) propone que el *Tractatus Coislinianus* que se trata de una síntesis del segundo libro de la *Poética* de Aristóteles y realiza una reconstrucción de esta obra perdida.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

comprende la narrativa y la dramática, es decir, la que imita directamente una acción. A su vez, en la poesía dramática se halla la comedia, la tragedia, el mimo y el drama satírico (Cooper, 2002). Si se compara con la clasificación aristotélica presente en la *Poética*, el *Tractatus Coislinianus* incluye más elementos. Posiblemente esta clasificación haya sido desarrollada en época posterior a Aristóteles, pero dentro de la misma escuela peripatética, pues utiliza conceptos presentes en la *Poética*.

En el caso específico de la comedia, esta es definida de la siguiente manera:

La comedia es una imitación de una acción que es absurda e imperfecta, de suficiente extensión, (en un lenguaje bello), los diferentes tipos (de embellecimiento) se hallan por separado en las (diversas) partes (de la obra); (presentados directamente) por las personas que actúan, y no (dados) por la narración; a través del placer y la risa se produce la purgación de las emociones. (Cooper, 2002, p. 32)

La última frase de la definición resulta muy interesante, pues se amplía el concepto de comedia y se le otorga una finalidad catártica por medio de la risa. Aquí se emplea el término *κάταρσις* (*kátarsis*), concepto utilizado antes por Aristóteles en relación con la tragedia. En el *Tractatus Coislinianus*, la comedia se contrapone a la tragedia, pues si esta “conmueve las emociones temerosas del alma a través de la compasión y el terror” (Cooper, 2002, p. 32), la comedia lo hará por medio del placer y la risa. Asimismo, señala que la risa surge de diversos métodos de dicción (homónimos, sinónimos, charlatanería, etc.) y de las cosas o por contenido (por engaño, por lo imposible, por lo inesperado, entre otras).



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

Aparte de definir la comedia como género e identificar su finalidad, el *Tractatus Coislinianus* presenta las sustancias esenciales que conforman la comedia: $\mu\acute{\upsilon}\theta\omicron\varsigma$ (*mythos*) ‘fábula o argumento’, $\eta\theta\omicron\varsigma$ (*éthos*) ‘carácter’, $\delta\acute{\iota}\alpha\nu\omicron\iota\alpha$ (*diánoia*) ‘pensamiento’, $\lambda\acute{\epsilon}\xi\iota\varsigma$ (*léxis*) ‘elocución’, $\mu\acute{\epsilon}\lambda\omicron\varsigma$ (*méllos*) ‘canto’ y $\omicron\psi\iota\varsigma$ (*ópsis*) ‘espectáculo’. Aristóteles (*Poética* 1450a-b) señala estas mismas siete partes fundamentales, pero en relación con la tragedia: la fábula (*mythos*) que es composición de los hechos; argumento; los caracteres (*ethē*), la elocución (*léxis*), el pensamiento (*diánoia*), es decir, la coherencia argumentativa, la melopeya (*melopoía*) o el canto coral y el espectáculo (*ópsis*).

Finalmente, brinda una diferenciación de los tipos de comedia: la *Arkhaía*, que se caracteriza por la sobreabundancia de asuntos risibles, la *Néa* que desprecia la risa y tiende a lo serio, mientras que la *Mése* es una mezcla de ambas (Cooper, 2002). Esta clasificación es posterior a Aristóteles. Por ello, es probable que este manuscrito transmita teoría de una tradición neoaristotélica, posiblemente de época alejandrina.

CONCLUSIONES

A través de este breve recorrido por los principales trabajos de gramáticos y filólogos antiguos, se observó cómo, durante los siglos III y II a. C., se hicieron los mayores aportes a la teorización de este género. En efecto, en el periodo helenístico, se hicieron los mayores aportes no solo en el estudio del género sino también la edición de las obras de los grandes comediógrafos. Asimismo, se pudo apreciar la gran difusión que tuvo los resultados de la filología helenística en



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

distintos territorios (Roma, Asia y África) durante el Imperio Romano. Así, en épocas posteriores se evidenció el surgimiento de nuevas corrientes de pensamiento, como el aticismo en la Segunda Sofística durante el II siglo de nuestra era o los estudios presentes en las antologías bizantinas del siglo X y XII, donde los nuevos eruditos, gramáticos, críticos y filólogos retomaron el trabajo de los antiguos, lo que hizo que se lograra conservar conocimiento de cientos de años de antigüedad.

En este sentido, la historia del estudio de la comedia es un ejemplo del proceso de “globalización” de la lengua y de la cultura griegas que tuvo relevancia por más de un milenio, pasando por el imperio romano de occidente y por el imperio bizantino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristophanes. (2007). *Fragments*. (J. Henderson, Trad.) Cambridge: Harvard University Press.
- Aristóteles. (1974). *Poética* (Edición trilingüe de Valentín García Yebra. ed.). (V. García Yebra, Trad.) Editorial Gredos.
- Aristóteles. (1985). *Ética Nicomáquea - Ética Eudemia*. (J. Pallí Bonet, Trad.) Editorial Gredos.
- Aristóteles. (1988) *Política*. (M. García Valdés, Trad.) Editorial Gredos.
- Aristóteles. (1990). *Retórica*. (Q. Racionero, Trad.) Editorial Gredos.
- Ateneo. (1998). *Banquete de los eruditos. Libros III-V*. (L. Rodríguez-Noriega Guillén, Trad.) Editorial Gredos.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

- Ateneo. (2006a). *Banquete de los eruditos. Libros VI-VII.* (L. Rodríguez-Noriega Guillén, Trad.) Editorial Gredos.
- Ateneo. (2006b). *Banquete de los eruditos. Libros VIII-X.* (L. Rodríguez-Noriega Gullén, Trad.) Editoria Gredos.
- Ateneo. (2014). *Banquete de los eruditos. Libros XI-XIII.* (L. Rodríguez-Noriega Guillén, Trad.) Editorial Gredos.
- Consortio Stoa. (2000-2019). *Suda On Line: Lexicografía Bizantina.*
- Cooper, L. (Ed.). (2002). Tractatus Coislinianus. *Cuadernos de Información y Comunicación (CIC)(7)*, 31-37.
- Diógenes de Laercio. (2004). *Vidas de los filósofos más ilustres.* México D.F.: Editorial Grupo Tomo.
- Gil, L. (1989). El Aristófanes perdido. *Cuadernos de Filología Clásica*, 22, 39-106.
- Gomperz, T. (2000). *Pensadores griegos. Tomo III: Aristóteles y sus sucesores.* Editorial Herder.
- Janko, R. (1984). *Aristotle on comedy: towards a reconstruction of Poetics II* (Vol. 2). Univ of California Press.
- Kroll, W. (1928). *Historia de la Filología Clásica.* Editorial Labor.
- Lesky, A. (1989). *Historia de la literatura griega.* Editorial Gredos.
- Llanos López, R. (2007). *Historia de la teoría de la comedia.* Arcos / Libros.
- López Férez, J. A. (Ed.). (2000). *Historia de la Literatura Griega.* Madrid: Cráteda.
- Lowe, N. (2009). *Comedy.* Cambridge: Cambridge University Press.
- Olson, S. D. (Ed.). (2007). *Broken laughter: select fragments of Greek comedy.* New York: Oxford University Press.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

- Pfeiffer, R. (1968). *Historia de la filología clásica I. Desde los comienzos hasta el final de la época helenística*. Editorial Gredos.
- Platón. (1988). Banquete. En: *Diálogos. Volumen III: Fedón. Banquete. Fedro*. (pp. 143-288) Editorial Gredos.
- Platón. (2003). *Diálogos. Volumen IV: República*. Editorial Gredos.
- Plutarco. (2003). Comparación de Aristofanes y Menandro. En Plutarco, *Obras morales y de costumbres (Moralia X)* (M. Valverde Sánchez, Trad., págs. 504-511). Editorial Gredos.
- Porfirio (1992). *Vida de Plotino*. Editorial Gredos.
- Righi, G. (1969). *Historia de la filología clásica*. Editorial Labor.
- Rodríguez Adrados, F., Rodríguez Somolinos, J., Gangutia, E., Lara Nava, M. D., Rodríguez Somolinos, H., Berenguer Sánchez, J. A., y Glorieux, F. (2012). *Diccionario Griego-Español en línea*. <http://dge.cchs.csic.es/xdge/>.
- Rodríguez Monescillo, E. (1985). Introducción general. En Aristófanes, *Los Acarnienses* (E. Rodríguez Monescillo, Trad., pp. vii-cxli). Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Smith, W. (1873). *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*. Spottiswoode and Co.
- Thorburn, J. (2005). *The Facts On File Companion To Classical Drama*. New York: Facts on File.
- Valverde Sánchez, M. (2003). Introducción a la Comparación de Aristofanes y Menandro. En Plutarco, *Obras morales y de costumbres (Moralia X)* (M. Valverde Sánchez, Trad., pp. 498-503). Editorial Gredos.
- Wachsmuth, C. (1860). *De Cratete Mallota*. Lipsiae: in aedibus BG Teubneri.





Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

30

Witty, F. J. (1958). The Pinakes of Callimachus. *The Library Quarterly*, 28(2), 132-136.

Witty, F. J. (1973). The other Pinakes and reference works of Callimachus. *The Library Quarterly*, 43(3), 237-244.

